

62.000 trabajadores menos por culpa de los recortes educativos

Francisco García
Secretario General
FE CCOO

EL RECIENTE informe elaborado por el Gabinete de Estudios de la Federación de Enseñanza de CCOO confirma los peores pronósticos que vaticinamos hace un año, cuando comenzaron las oleadas de recortes en la enseñanza pública, por lo que respecta a sus repercusiones en las plantillas de los centros docentes. Los datos son contundentes.

La reducción media y a nivel estatal en un 11,5% de los gastos de personal en 2013 y el recorte de 2.600 millones de euros se ha traducido en la práctica “desaparición” de 62.000 efectivos, la mayoría docentes en nuestros centros públicos. Puesto que ignoramos los datos de Cataluña y el País Vasco, esta cifra debe considerarse, además de provisional, mínima.

La política suicida de recortes emprendida por las administraciones educativas, con el Gobierno central a la cabeza, ha disparado la ratio en las aulas de los centros públicos, en lo que constituye un flagrante incumplimiento de la legislación vigente, y ha conducido a la congelación de las plantillas de los centros como consecuencia también del estancamiento de las ofertas de empleo docente desde hace dos cursos.

Son miles los profesores y profesoras interinos que han perdido su puesto de trabajo a causa de los recortes

Uno de los efectos más dañinos para la calidad de la enseñanza es que, además, se esté prescindiendo del profesorado interino, un personal extraordinariamente necesario. Son miles los profesores y profesoras interinos que han perdido su puesto de trabajo a causa de los recortes, que también padecen los trabajadores de las universidades y de los sectores de la enseñanza privada que se han visto afectados por el cierre de unidades o de centros así como los miles de trabajadores de los servicios educativos y complementarios que ahora pueden ser despedidos impunemente.

A todo ello se suma el empeoramiento de las condiciones de trabajo del profesorado de todos los niveles educativos y del personal de servicios educativos y de todos los profesionales de la educación en general, que no podrán dedicar el tiempo necesario que requieren las labores organizativas, la preparación de las clases y las tutorías individualizadas del alumnado.

Conviene recordar que el sector docente arrastra una elevada tasa de temporalidad (25%), con salarios mileuristas y con un profesorado que, como el resto de los empleados públicos, sufrió el año pasado un brutal recorte en sus salarios.

No nos cansaremos de repetir que los problemas educativos no se resuelven haciendo recaer todas las tareas sobre las espaldas del profesorado y prescindiendo de la contratación de nuevo personal o de la

importante función que desempeñan los interinos. La decisión adoptada por algunos gobiernos autonómicos de reducir las plantillas docentes para ahorrar es un error que se paga más pronto que tarde.

Las reducciones presupuestarias que viene sufriendo la educación pública en nuestro país desde el inicio de la crisis económica están dañando seriamente la calidad del sistema educativo. Una de las primeras secuelas de los recortes es la interrupción de programas escolares que resultan fundamentales para garantizar la calidad y la equidad, como los de atención a la diversidad de alumnado en las aulas y de refuerzo a los escolares con dificultades, la extensión de las tecnologías de la información y comunicación y la enseñanza de idiomas.

Este sindicato continuará trabajando por el empleo de calidad y con derechos así como para preservar la educación como inversión básica de futuro, preservar la calidad, la equidad y la igualdad de oportunidades.